

Ante la sequía, más conciencia e innovación

Por: Yaima Cabezas / CubaSí

05/11/2022



Un elemento imprescindible para la supervivencia humana es el agua potable. Sin ella, dejará de existir la vida en la Tierra. Y con esto no existen términos medios: ya está ocurriendo, se agota de manera acelerada.

La calidad y la cantidad de este recurso vital guarda estrecha relación con el fenómeno del cambio climático que no nos cansamos de mencionar. Según el [Informe de políticas de ONU-AGUA sobre el cambio climático y el agua](#), la crisis medioambiental hace que incremente la variabilidad del ciclo del agua y que, por consiguiente, vivamos eventos meteorológicos extremos. También influye en su calidad, amenaza tanto la biodiversidad como el desarrollo sostenible al que aspiramos. Lo que me parece más traumático es que tampoco podamos predecir con exactitud cuánta agua nos queda, porque no es solo cuestión de contabilizar las reservas, es que gran parte de ella la contaminamos sin control, y eso es lo peor.

Todo el tiempo las principales autoridades del mundo, en cuanto consejo y cumbre realizan, llaman a adoptar un enfoque integrado y crear políticas públicas para mitigar lo que nos aqueja, el cambio climático, y, por tanto, a gestionar adecuadamente planes que incluyan la protección de los recursos hídricos.

Para nadie es un secreto que el agua es un elemento perecedero; sin embargo, ante la escasez, todavía podemos hacer mucho para conservarla y reinventarnos por producirla.



La escasez del agua debemos analizarla con mayor profundidad y, sobre todo, desde una perspectiva resiliente. ¿Qué soluciones podemos darle al hecho de que un día no tendremos ni para beber?

Aunque ahora no es un tema caótico, y muchos piensan que por tener sus cisternas desbordadas no existen en otra parte del mundo personas que no tienen, incluso países enteros que sufren estrés hídrico; la única manera de enfrentar la crisis es innovando, creando mecanismos para obtener agua, para sanearla.

En ese sentido, existen inventos novedosos que, incluso, nos alcanzan. En la reciente Feria Internacional de La Habana, FIHAV 2022, conocimos de un generador atmosférico de agua potable que puede ser parte de la solución del problema para cuando Cuba tenga que enfrentar la sequía extrema.



De acuerdo con el presidente de la Empresa de Soluciones Integrales de Telecomunicaciones Solintel S.A., suscrita al Grupo Empresarial de la Informática y las Comunicaciones, Robelis Lambert Matos, «el equipo, en asociación con las compañías [Rain of Life](#), de España, y Elettica Vicentina S.P.A., de Italia, es capaz de producir el preciado líquido a partir de la condensación del aire».

Se trata de un invento que nos viene como anillo al dedo a esta isla rodeada de mar y cargada de alta humedad relativa. No hace falta una gran industria, ni materia prima excepcional y costosísima. Es un equipamiento totalmente autónomo, y su funcionamiento no parece complicado.

Nos comentó Lambert que «a partir de la captación de la humedad del aire, le sigue una fase de decantación y purificación del agua obtenida a través de la incorporación de sales, para luego realizar el filtraje».

Por su parte, el director de la empresa Rain of Life, Javier Sánchez Alejo, nos contó que «la máquina lleva ese nombre porque, gracias a un ciclo termodinámico en su interior, reproduce de manera artificial la condensación y la lluvia que hacen las nubes de manera natural». Además, asegura que «el agua que produce posee ya sus certificados en todos los países donde se comercializa. Ese es un paso muy importante que valida la calidad del producto; a partir de análisis bacteriológico y químico es que se comprueba su nivel de pureza, que no está contaminada y que es apta para el consumo humano».



Sin embargo, todo esto es muy bonito, pero suena utópico porque se necesitan fondos monetarios importantes para ejecutar cualquier obra que implique mejoría de la calidad del agua, o, como en el caso anteriormente expuesto, para concebirla prácticamente de la nada en grandes cantidades.

De ahí la importancia de estar un paso antes de necesitarlo para retrasar la hecatombe. El asunto es que ya no basta tener conciencia y ahorrar en nuestras casas. Las iniciativas deberían ser a nivel de región, más inclusivas y expandidas, porque los desastres provienen de grandes empresas y conglomerados fabriles.

Es por eso que la convocatoria es a universalizar las medidas para conseguir el futuro sostenible que tan lejano vemos hoy. Se impone cambiar los modos de hacer desde nuevas formas de pensamiento, buscar mejores maneras de vivir en armonía con la naturaleza.

---